



GEOTERAPIA

LA TIERRA ES GENEROSA

La Tierra constituye un misterioso laboratorio de la vida. Con su arcilla y sus barros se sanan y regeneran tejidos y órganos, se curan enfermedades, se baja la fiebre y se calman toda clase de dolores. Además proporciona poderosos trucos de belleza. Nadie puede poner en duda la generosidad de nuestro planeta.

por **María José Álvarez**

Gaia, Gea, Pachamama...

La Tierra tiene muchos nombres, pero un mismo significado: madre. Provedora de alimento, agua y oxígeno, otorga la vida en todas sus formas y, como alquimista, acoge en su seno las criaturas que mueren para transformarlas de nuevo en vida. Pero, además de madre y maga, es también la gran sanadora. Abastecedora de hierbas medicinales, su barro o arcilla han sido utilizados desde tiempos remotos para curar. Los médicos egipcios usaban la arcilla contra las inflamaciones y las úlceras y para momificar a sus muertos, y los fangos calientes del Nilo para tratar el reuma.

Sin embargo, hasta el siglo XIX esta forma de curar no se incorporó a las prácticas occidentales. Su impulsor fue **Vicent Priessnitz**, pionero también de la hidroterapia. Este curandero checo observó cómo un ciervo herido en una pata la introducía en el fango de un río para curarse. Entonces descubrió el valor antiséptico de la arcilla y comenzó a aplicarla en forma de cataplasmas sobre toda suerte de heridas, llagas y úlceras. Así nació la geoterapia, basada en las propiedades curativas del barro y la arcilla, utilizados tanto de forma externa como de manera interna.

ESTÉTICA Y SALUD

Una de las maneras más sencillas de practicar la geoterapia consiste en

mezclar arcilla irradiada al sol con agua fría (mineral o destilada) o con infusiones de plantas hasta conseguir una masa pastosa que se aplica directamente sobre la zona afectada del cuerpo. Después se cubre con una gasa y se renueva cada dos o tres horas. Tras retirarla, se lava con agua la zona. En caso de ingerirla, la arcilla ha de estar debidamente limpia. Además, como recomienda la naturópata y geoterapeuta **Feli Moreno**, *"debe ser un tratamiento supervisado por un especialista, pues al interactuar con ciertos aceites puede tener contraindicaciones"*.

Esta naturópata emplea la geoterapia en dos vertientes: la estética y la salud. En el ámbito de la belleza la arcilla y los barros del Mar Muerto le sirven para elaborar mascarillas faciales que purifican y revitalizan la piel, así como mascarillas corporales para combatir la celulitis y la retención de líquidos. También pueden utilizarse los barros del Mar Muerto para el pelo, puesto que combaten su caída y eliminan la grasa.

Desde el punto de vista de la salud, Feli Moreno usa la arcilla externamente para tratar golpes, torceduras, picaduras de insectos, pústulas, quistes, inflamaciones, reuma y artrosis, para revitalizar desde fuera órganos internos (riñones, pulmones, hígado y páncreas), para bajar la fiebre en niños y adultos a través de cataplasmas en el bajo vientre y para hacer frente a dolencias como

la psoriasis y la dermatitis. Los profesionales de la geoterapia aconsejan cautela a la hora de utilizarla para quemaduras y heridas profundas. Algunos, como esta naturópata, recomiendan abstenerse si antes no han sido valoradas por el médico.

El poder de absorción tóxica de la tierra es impresionante. Pero además de absorber, la arcilla y el barro regeneran tejidos y células, refrescan, desinflan, descongestionan, purifican, cicatrizan y calman.

Feli Moreno nos advierte de que cuando utilizamos la geoterapia nuestro cuerpo puede responder con una crisis curativa que dura 48 horas aproximadamente; es decir, que, si nuestro problema es el acné, por ejemplo, tras un tratamiento con arcilla nuestra piel podría sufrir un rebrote para después ir remitiendo progresivamente. Es muy importante en ese intervalo de tiempo no asustarse ni recurrir a remedios químicos, que retrasarían el proceso de curación. ■

Más datos en:

- **Nuevo tratado de medicina natural. Raymond Dextreit y Michel Abensera.** Ed. Edaf, 2001.
- **Feli Moreno.** Tel.: 91 576 98 77.

El color también cuenta

La geoterapia puede combinarse con la cromoterapia: se aplican arcillas de distintos colores. Asimismo, presenta similitudes con la acupuntura, ya que la arcilla se puede aplicar en los puntos de los meridianos como si se tratara de agujas.

Geoterapia y emociones

La geoterapia también actúa sobre las emociones: al absorber toxinas favorece la relajación y el descanso. Así, la terapeuta **Feli Moreno** aplica los barros del Mar Muerto en forma de mascarilla sobre la espalda de los pacientes que acuden a su consulta afectados de estrés y ansiedad, para después finalizar con un masaje a base de aromaterapia.

